

—A continuación insertamos un extracto muy detallado del discurso leído por el emperador Napoleón en el acto de abrir las Cámaras francesas: Señores senadores, señores diputados: Desde la última legislatura han surgido graves acontecimientos en Europa. Aunque por su rapidez y por la importancia de sus resultados han sorprendido al mundo, parecían fatalmente llamados a realizarse. Napoleón decía en Santa Elena que uno de sus mas vastos pensamientos había sido la concentración de los mismos pueblos geográficos, desgarrados por las revoluciones y por la política; que esta aglomeración se conseguiría mas o menos pronto por la fuerza de las cosas, o por el impulso estaba dado, y después de su caída y de la desaparición de su sistema no había en Europa otro equilibrio posible que la aglomeración y confederación de los grandes pueblos.

Las transformaciones ocurridas en Italia y Alemania preparan la realización de este vasto programa de unir los Estados de Europa en una sola confederación. El espectáculo de los esfuerzos intentados por las naciones vecinas para reunir sus miembros esparcidos por tantos siglos, no puede inquietar a un país como el nuestro, cuyas partes todas, irrevocablemente ligadas entre sí, forman un cuerpo homogéneo e indestructible.

Hemos asistido con imparcialidad a la lucha empeñada del otro lado del Rin. En presencia de este conflicto, el país había manifestado claramente su deseo de mantenerse extraño a él, y no solo ha deferido a este deseo, sino que todos mis esfuerzos han sido para acelerar la realización de la paz.

No he armado un soldado mas, no he movido un regimiento, y la voz de la Francia, sin embargo, ha ejercido bastante influencia para detener al vencedor a las puertas de Viena. Nuestra mediación ha producido un acuerdo entre los beligerantes que, dejando a la Prusia el resultado de sus victorias, ha conservado al Austria, con la sola escepción de una provincia, la integridad de su territorio, y completado la independencia italiana por medio de la cesión del Véneto.

Ejercida nuestra acción con miras de conciliación y de justicia, no ha sacado la Francia la espada, porque su honor no estaba comprometido y había prometido conservar una neutralidad estricta.

En otra parte del globo hemos tenido que recurrir a la fuerza para satisfacer legítimos agravios e intentar levantar un antiguo imperio. Un lamentable concurso de circunstancias ha comprometido los prósperos resultados obtenidos en un principio.

Grande era el pensamiento que inspiró la expedición de Méjico: regerir a un pueblo, afianzar en él ideas de orden y de progreso, abrir a nuestro comercio grandes mercados, y como huella de nuestro paso, dejar el recuerdo de servicios hechos a la civilización; tal era mi deseo y el vuestro. Pero el día en que creí que la estension de nuestros sacrificios sobrepujaba a los intereses que nos condujeron al otro lado del Océano, decidí espontáneamente el llamamiento de nuestras tropas.

El gobierno de los Estados Unidos ha comprendido que una actitud poco conciliadora no habria tenido otro resultado que prolongar la ocupacion y envenenar las relaciones que, en bien de los dos países, deben seguir siendo amistosas.

Han estallado disturbios en Oriente; pero las grandes potencias se concertan para traer una situación que satisfaga las aspiraciones legítimas de las poblaciones cristianas, mantenga los derechos del Sultan y evite peligrosas complicaciones.

Hemos ejecutado fielmente en Roma el convenio de 15 de setiembre. El gobierno del Padre Santo ha entrado en un nuevo período; entregado a sí mismo se mantiene por sus propias fuerzas con la veneración que a todos inspira el jefe de la Iglesia católica y con la vigilancia que el gobierno italiano ejerce lealmente sobre sus fronteras; pero si la audacia de las conspiraciones demagógicas tratara de amenazar el poder temporal de la Santa Sede, no dudo que la Europa impediría la consumación de un suceso que tan gran trastorno habria de producir en el mundo católico.

No tengo sino motivos para felicitar me de mis relaciones con las potencias extranjeras. Cada día son mas íntimas nuestras relaciones con Inglaterra, a causa de la conformidad de nuestra política y de la multiplicidad de nuestras relaciones comerciales. La Prusia trata de evitar todo lo que pudiera despertar nuestras susceptibilidades nacionales, y se pone de acuerdo con nosotros para las principales cuestiones europeas. Animada la Rusia de intenciones conciliadoras, se muestra dispuesta en Oriente a no separar su política de la de la Francia. Y lo mismo sucede con el imperio austríaco, cuya grandeza es indispensable para el equilibrio general, y donde un reciente tratado de comercio ha creado nuevos vínculos entre los dos países. Finalmente, España e Italia mantienen con nosotros una sincera inteligencia.

No hay, pues, en las circunstancias presentes nada que deba despertar nuestras inquietudes, y abriga la firme convicción de que no se turbará la paz.

Seguro de lo presente, confiado en lo porvenir, he creído llegado el momento de desenvolver nuestras instituciones. Es deseo que me expresais todos los años; pero convencido con razon de que el progreso no debe realizarse sino por la buena armonía entre los poderes, habéis depositado en mí, y por ello os doy las gracias, vuestra confianza para decidir el momento en que juzgara posible la realización de vuestros deseos.

Hoy, trascurridos quince años de calma y de prosperidad, debidos a nuestros esfuerzos comunes y a vuestra profunda adhesión a las instituciones del imperio, me ha parecido llegada la hora de adoptar las medidas liberales que estaban en el pensamiento del Senado y en las aspiraciones del Cuerpo legislativo. Respondo, pues, a vuestros deseos, y sin salir de la Constitución os propongo leyes que ofrezcan nuevas garantías a las libertades políticas. Estos intereses imponen obligaciones que sabremos cumplir.

La Francia está respetada en el exterior, el ejército ha probado su bizarría; pero cambiadas las condiciones de la guerra, exigen estos el aumento de nuestras fuerzas defensivas, y debemos orga-

nizarnos para ser invulnerables. El proyecto de ley, estudiado con el mayor detenimiento, alivia a carga de la conscripción en tiempo de paz, ofrece recursos considerables para casos de guerra, y repartiendo la suerte entre todos con justa medida, satisface el principio de igualdad; tiene toda la importancia de una institucion y creo que será aceptado con patriotismo.

La influencia de una nacion depende del número de hombres que puede poner sobre las armas. No olvidéis que los Estados vecinos se imponen mas pesados sacrificios para la nueva organizacion de sus jércitos, y tienen los ojos fijos en vosotros para deducir de vuestras resoluciones si ha de acrecentarse o disminuir en el mundo la influencia de la Francia.

Conservad siempre a la misma altura vuestra bandera nacional, que es el medio mas eficaz de conservar la paz; y hay que hacer esta paz fecunda, remediando las miserias y aumentando el bienestar general. Así cada año nuevo abre a nuestras meditaciones y a nuestros esfuerzos un horizonte nuevo. En estos momentos nuestra tarea consiste en formar las costumbres públicas para la práctica de instituciones liberales.

La libertad ha sido efímera en Francia hasta ahora; no ha podido arraigarse en nuestro suelo, porque el abuso ha seguido inmediatamente al uso, y la nacion ha preferido el ejercicio de sus derechos, antes que soportar el desorden en las ideas y en las cosas. Digno de vosotros y de míes el hacer una mas amplia aplicacion de esos grandes principios, que son la gloria de la Francia, y su desenvolvimiento no comprometerá, como en otro tiempo, el prestigio necesario de la autoridad. El poder se halla hoy asegurado, y las pasiones ardientes, único obstáculo a la expansion de nuestras libertades, se extinguirán en la inmensidad del sufragio universal. Tengo plena confianza en el buen sentido y en el patriotismo del pueblo; y fuerte con mi derecho que de él he recibido, fuerte con mi conciencia, que no quiere mas que el bien, os invito a marchar conmigo con paso seguro por el camino de la civilización.

ESTADOS-UNIDOS.—Las sesiones de las Cámaras en los Estados Unidos están ofreciendo un espectáculo lamentable. Cada día se agravan mas las pasiones y los debates se convierten en disputas personales.

El representante de Juárez en Washington ha advertido al pueblo americano que circulan bonos mejicanos falsos por los Estados Unidos.

Las últimas noticias de Nueva York no dejan duda alguna de que se ha abandonado el proyecto de acusar al presidente Johnson, porque el Senado ha reconocido que no tenia poder para destituirle mientras durasen los debates de la acusacion.

El Times de Nueva York de 28 de enero vuelve a asegurar que el objeto del viaje del hijo del señor Seward y del almirante Porter, que le acompaña, es la compra de la muy conocida bahía de Samaná, en la isla de Santo Domingo, uno de los mejores puertos de las Antillas, pues a él tienen que ir a recalar todos los buques mercantes que van de Europa al golfo mejicano.

TURQUÍA.—Cartas de Constantinopla del 9 de febrero aseguran que el gobierno francés ha inducido al otomano a que haga a los cristianos todas las concesiones compatibles con su dignidad que la situación hace indispensables.

Cartas de Constantinopla del 6 aseguran que la Puerta ha consentido en la evacuación de la ciudadela de Belgrado. Han sido destruidos los fortines levantados contra el Montenegro en la frontera de este principado. El gobierno otomano parece haber adoptado el sistema de las concesiones; habíabase, no obstante, de enviar nuevos refuerzos a Epiro y a Tesalia.

GRECIA.—La Rusia ha declarado a la Servia que, si la Puerta o cualquier otra potencia ataca a los cristianos de Oriente, ella los defenderá. Aconseja la creación de un Estado federal cristiano compuesto de la Servia, la Rumania y la Grecia.

Los diarios de Atenas anuncian la llegada de sumas considerables enviadas principalmente de Rusia por los comités de socorros para las familias cretenses. El vapor Panhellion ha vuelto a partir, segun se dice, y desembarcado armas en Creta. Añádese que los insurgentes se mantienen a la defensiva hasta la llegada de la primavera. Han llegado al Pireo dos vapores turcos que llevan a bordo 300 voluntarios procedentes de Creta. En Cefalonia continúan los terremotos habiendo resultado ya 300 muertos o heridos.

PRUSIA.—El conde de Bismark se presentó el viernes de la semana pasada en el banquete de despedida de los plenipotenciarios de los Estados del Norte encargados de acordar el proyecto de Constitución de la Confederación del Norte, y pronunció un brindis en honor de los príncipes alemanes de las ciudades alemanas y del pueblo alemán. El sábado al medio día firmaron los plenipotenciarios el tratado en el palacio de Negocios extranjeros. Aquellos volverán a Berlin para cuando se abra el Parlamento.

RUSIA.—El gobierno ruso ha resuelto suprimir la lugartenencia de Polonia desde 1.º de mayo. El reino de Polonia estará como el círculo militar de Varsovia bajo las órdenes del gobernador general.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva York 13.—Se desmiente la noticia de la ejecucion del cónsul americano en Mazatlan.

Paris 16.—El Etendard publica un telegrama de Berlin que dice que el conde de Bismark ha sido elegido por diez circunscripciones electorales.

La Patrie publica noticias de Méjico del 22 de enero que dicen que el general Marquez, con un ejército de 10,000 hombres, defenderá a la ciudad de Méjico después de la salida de los franceses.

El Libro azul ha sido distribuido; relativamente al Oriente recuerda que la política tradicional de Francia existe entera en la cuestion de Creta, que en presencia de la connocion que produce, el gobierno otomano no debe dejarse llevar de engañosas ilusiones, que debe comprender la gravedad de los acontecimientos, y no retroceder ante los sacrificios necesarios.

Dublin 16.—En el condado de Kerry reina cal-

—¿Partes, ó no? preguntó Celestino, siempre ocultando su reloj, no tienes mas que diez minutos; pero no me apuro por tí, tus piernas son buenas.

—Ya voy, patron, ya voy, dijo Alberto fijando en Mr. Thibandois una mirada desgarradora, semejante a la que clava el perro en el amo que le acaba de castigar.

Y volviendo su sombrero entre los dedos, murmuró:

—Adios patron, adios señoritas.

—Adios no, querido Alberto, hasta la vista, porque os esperamos en el tren de las seis y media.

—¿Hé aquí el resultado que tuvo la visita del mal aventurado pasante de escribano?

VIII.

CÓMO DESEMPEÑO ALBERTO LA COMISION QUE LE DIÓ MR. THIBANDOIS.

—¿Debí ir ó no a París?

Hé aquí de qué modo Alberto Chardon empezó el monólogo interior que debía sostener al volver de Sevres:

—No hay duda! exclamaba. Las niñas se burlaban de mí desde el instante en que entré... Estaba ya convenido entre ellas y ha sido un golpe

pero cuando está con la jaqueca, amarga los dulces caracteres. Hoy está en París y no turbará con su presencia nuestros placeres; así es que me ocurre una idea.

Imaginándose que iba a cambiar el objeto de la conversacion, Alberto respiró y dijo atrevidamente:

—¿Hablad, mi querido patron!

—¿Sabes lo que podrias hacer para merecer bien de mis hijas y de mí?

—No tal.

—Puesto que mi hermana está ausente, hoy tu primo no tendrá que temer los efectos de su jaqueca.

—Pero si mi primo no está aquí, balbuceó el pasante de escribano; sin comprender a dónde queria ir Mr. Thibandois, pero adivinando desde luego un peligro.

Y despues, como si quisiera de una vez aclarar el enigma, añadió:

—No sé a dónde vais a parar, patron!

—¿Pues es muy sencillo! reusó tranquilamente el ex-administrador; ¿Mr. Ornaus es tu amigo ó no lo es? Si no lo es, no has debido presentárnosle, y si lo es, ha debido venir hoy contigo.

—Pero, patron, dijo con rabia el pasante de escribano, porque sea amigo y aun pariente, no hemos de pasar la vida el uno en casa del otro. Mi primo no tiene nada que hacer mas que pasearse todo el día, mientras que yo tengo ocupaciones

Libres de la presencia de Mile. Athenais, a quien un negocio importante habia llamado a París a casa de su administrador, Mr. Thibandois se sentia de excelente humor, y continuó con tono alegre:

—¡Es delicioso tu amigo! Distinguido, espiritual, modesto é instruido. A propósito, ¿cómo se llama? He olvidado su nombre.

—Camilo, repuso Alberto con visible mal humor.

—Conozco su nombre de bautismo, que entre paréntesis es muy lindo; pero lo que no recuerdo es su apellido.

—Ornaus, replicó con impaciencia Alberto.

—Es verdad; ¡pues bien, mi querido Alberto, debes estar sumamente contento y considerarte muy honrado al contar por pariente y amigo un hombre de tanto mérito! Mis hijas no hacen mas que hablar de él: Mr. Camilo por aquí, Mr. Camilo por allá... ello es que desde el lunes el nombre de Camilo está fijo en todos los labios. Debes estar orgulloso de tu primo.

—Muy orgulloso, dijo el pasante mordidoso los labios.

—¿Por qué no ha venido contigo Mr. Ornaus?

—No sé.

—¿Acaso está enfadado con alguien de esta casa?

—Lo ignoro.

—¿Quizá con mi hermana? Ya se vé, no conociéndola... Mi hermana es un ángel de bondad,

ma, habiendo desaparecido los temores de trastornos.

Las tropas exploran los bosques de Killarney. En el resto de Irlanda reina tranquilidad. Dícese que el jefe del movimiento es el célebre feniano Stephens.

Paris 16.—El comandante de los buques de guerra franceses de estacion en el Callao ha enviado un despacho á su gobierno manifestando confianza en que el Perú hará la paz con España.

Washington 13.—La cámara de los Representantes ha aprobado el proyecto de ley estableciendo el estado de sitio en los diez Estados del Sur que fueron confederados.

Corre en Nueva-York el rumor de que Juárez ha sido cogido por los imperialistas mejicanos.

Londres 15.—Lord Stanley dice que hay probabilidad de que la mediación de los Estados- Unidos será aceptada por España y Chile.

Ochocientos fenianos han tomado posicion cerca de Killarney; el almirantazgo ó consejo superior de marina ha mandado dos corbetas y dos cañoneras á vigilar las costas de Irlanda.

Florenia 15.—Aseguran que Ricasoli quedará y que Scialoja y otros ministros saldrán del ministerio.

El proyecto de libertad de la Iglesia se volverá á presentar, pero con profundas modificaciones.

El manifiesto real espondrá á la nueva cámara la política del gobierno.

Viena 15.—El nombramiento del ministerio húngaro está definitivamente decidido. las personas que deben formar parte del nuevo gabinete ya están designadas; falta solo la publicacion oficial que no puede tardar.

Paris 16.—El Monitor publica un *Solus consulto* dando al Senado la facultad de provocar una segunda deliberacion del Cuerpo legislativo sobre las leyes que le parezcan susceptibles de modificaciones.

La Abeja Montañesa

SANTANDER 19 DE FEBRERO

La crisis industrial.

Dentro de algunos dias va á realizarse en el vecino imperio uno de los acontecimientos mas notables de nuestros tiempos, en cuya expectativa parecen ocuparse todas las naciones del orbe.

En efecto, la gran esposicion universal de 1867 en Paris será un título de noble orgullo para nuestra época, y una honrosa gloria para cuantos hayan contribuido á llevarla á cabo. Napoleon III ha querido demostrar la gran veneracion que el arte le inspiraba, y confundiendo á las naciones le ha levantado un monumento digno de su grandeza. Al benéfico llamamiento del emperador han respondido casi todos los pueblos del mundo civilizado, enviando los productos de su trabajo á ese magnifico centro de riqueza que identifica por sí solo el adelanto de nuestro siglo.

La iniciativa del jefe de la Francia ha pagado un tributo de agradecimiento á la industria y á las artes, al paso que ha lisonjeado las necesidades de su pueblo, las aspiraciones de la Europa. En el espíritu de sus recientes medidas políticas ha consignado estas manifestaciones que en su vasta penetracion ha fabricado. ¿Es Napoleon, por lo tanto un hombre vulgar? Respondan sus intransigentes enemigos; nosotros, que no le adoramos, diremos únicamente que el siglo veinte se encargará de contestarlo.

Mientras se prepara esta realizacion tan bella, mientras va ya á descorrerse el telon de esta magnífica cortina, y cuando tal acontecimiento simboliza el emporio de la paz universal, ¿son felices los pueblos? ¿viven tranquilas las naciones? Con dificultad puede darse en nuestros dias una contestacion categórica á preguntas semejantes.

Por de pronto es indudable que el progreso en todas sus relaciones denota el bienestar, significa la dicha: en medio de las conmociones populares ó del ardor de las batallas, es imposible que se perfeccione el arte; sería un absurdo lo contrario.

Cuando los principales elementos de prosperidad de un pueblo están en pugna y se combaten, mal puede la industria florecer. Examinemos, si no, la historia de nuestra España en las inquietas épocas de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, y si bien encontraremos alguna individualidad digna de nombre, no podremos contemplar aquel conjunto que la inteligencia y el arte hacen eterno. Disfrutamos de una provechosa paz los españoles durante los reinados de Fernando VI y Carlos III; monumentos imperecederos de grandeza atestiguan nuestra perfeccion en tales dias; y el mundo todo sabe si estaba en España el arte oscurecido.

¿Por qué pues ahora se ofrece el fenómeno del adelanto industrial en medio de las conmociones políticas y ante los temores de la sociedad? Lo que es una rémora para el desarrollo de las ideas, interpone su fuerza resistente para coartar sus resultados; y á pesar de eso la bella emanacion del adelanto sigue impasible y majestuosa su ordinario curso; es decir, la guerra y la paz están unidas; ni se ocultan ni se temen. No hay acaso un solo pueblo en Europa que no procure reformar sus medios de destruccion, que no le preocupe la idea de hacerse fuerte y poderoso, como si mirase en el horizonte de su vida una terrible tempestad próxima á estallar.

Hasta la antigua cuanto débil Grecia se apresta hoy con energia á la pelea, reforzando en lo posible su reducido ejército, y preparándose bélica al combate. En la insurreccion de Creta mira el prólogo de un espantoso drama, cuyo desenlace la atemoriza. Bélgica, Holanda y Dinamarca reorganizan tambien sus tropas, y abrigando los temores del ataque, permanecen con el fusil al hombro para repeler con valentia el movimiento avasallador de las grandes potencias. Y en presencia de tan dudoso porvenir, se prepara al arte una corona insigne; y el trabajador cansado cubre su cuerpo con harapos, llorando en la indigencia y la miseria, maldiciendo su suerte intransigente, muriéndose de hambre!!

Datos autorizados testifican nuestras palabras, y aun cuando sea muy doloroso el testimonio, no por eso hemos de atenderle menos. En Londres y Manchester miles y miles de obreros pasean inactivos por sus calles, sin porvenir y sin trabajo, llevando impresas en sus rostros las indelebles marcas del hambre y la pobreza. En Marsella, Burdeos, Turin, Nápoles y Bruselas etc., se vé reproducido este espectáculo tan triste á la imaginacion del que lo observa, y tan poco susceptible de evitar sus consecuencias. El hambre, sí, con sus horrores, por mas que nos repugne el confesarlo, se ceba con dureza sobre tantos y tantos infelices que gimen desolados en la indigencia mas completa el resultado de sus quebrantos, la triste suerte de sus trabajos! Los hijos queridos de su corazon, privados del apoyo paternal, esterilizan sus afanes y vigiliat realizados con un fin laudable, y si no mueren de estrechez y de amargura, se convierten en autómatas de la sociedad.

No pretendemos pintar con sus negras tintas los horrores que sufren este número imponente de familias, que carecen hoy de ocupacion ó de trabajo, puesto que engolfados en consideraciones de tal naturaleza llevariamos acaso nuestras palabras á un terreno donde no quisiéramos. Por lo que se refiere á nuestras ciudades principales, se advierte tambien esa carencia de trabajo que sepulta en la inaccion y la miseria á tantos y tantos individuos.

La crisis que agobia á la industria no hace únicamente sentir sus rigores en nuestra península; á toda Europa mortifica hoy, y su ramificacion y su contagio se estienden

presurosos á todas partes. ¿Será la apertura de la esposicion universal el comienzo de otra nueva era en la futura suerte de la industria, ó se condensará tambien su resultado en la pesada atmósfera que nos oprime? ¿Luchará la moral con la materia? Oh! sinceramente lo confesamos: para no tener nada que reprochar al progreso de nuestro siglo es necesaria la realizacion de un grande acontecimiento. Si se eleva al arte en el bello cielo de sus encantos, y se le prodigan adoraciones, que se levante tambien al artista, al trabajador, al obrero, hasta la altura de su gloria, hasta la grandeza de su aspiracion.

José Cuyás y Prat.

GACETILLAS.

Santa Teresa de Jesús.—Con este título acabamos de leer un poema que recientemente ha dado á luz en Madrid el Sr. D. Evaristo Silió y Gutiérrez. Confesamos que al dar comienzo á la lectura abrigábamos no pocos recelos de que la obra fuese una de tantas elucubraciones insensatas de esa funesta musa que largo tiempo ha venido inundando las prensas españolas para tortura y desconsuelo de la castiza poesia castellana. Grande fué por lo mismo nuestra satisfaccion cuando con las primeras estrofas del poema nos convencimos de que su autor, así por el estilo como por la sustancia, transcendia á verdadero poeta. No nos equivocamos en nuestro juicio: el señor Silió en todas y cada una de las otras partes de la obra se muestra, aunque canta en diversidad de metros, á la misma altura que en la introduccion, verdadero poeta cristiano, impregnando las dulces melodías de su canto en la mística esencia de la fe sencilla que rebosa en su corazon.

Si alguna vez fuera lícito considerar en las obras del ingenio su tamaño, nosotros nos lamentariamos hoy de la pequenez material del poema del Sr. Silió y Gutiérrez. La vida de la mística Doctora, menos compendiada de lo que aparece en la obra de este, le hubiera prestado mas ancho espacio en que lucir sus nada comunes dotes de poeta, y de este modo, habiendo recogido el mas brillante corona, le debiera mucho mas la poesia castellana, ávida de obras de buena ley. De todas maneras el señor Silió es acreedor al aplauso del público, y por nuestra parte nos apresuramos á tribuñarle el nuestro, permitiéndonos aconsejarle que continúe meditando y escribiendo en ese mismo género. Hoy que el genio industrial y egoista lo absorbe todo y amenaza secar las dulces creencias arraigadas en los pechos sencillos, los poetas como el señor Silió están mas obligados que nunca á cantar sin tregua las santas tradiciones de la consoladora religion de nuestros padres, para mantener viva y radiante en el seno de la familia la fe cristiana.

Al recomendar encarecidamente al público el poema *Santa Teresa de Jesús* (1), no queremos que ignoren los lectores de LA ABEJA una circunstancia que ha aumentado, al conocerle, nuestra satisfaccion: el señor Silió y Gutiérrez es montañés, cuyo título le haria acreedor á la proteccion de sus paisanos, si el mérito relevante de su obra no bastase por sí solo á recomendarle.

En prueba de lo que decimos, véanse las siguientes estrofas que forman la introduccion del poema y en las cuales se revelan bien á las claras así el espíritu de la obra como las facultades del poeta, á quien cordialmente volvemos á felicitar.

Sufriendo los rigores de inevitable suerte En cárcel que ceñida de eterna sombra está, El mundo gira en torno del trono de la muerte, Sobre las huecas tumbas de los que fueron ya. Cuando en ferviente anhelo, levanta su querrela, Y un rayo le ilumina de la celeste luz Descubre entre las sombras la misteriosa huella Que al pedestal conduce de la cristiana cruz.

Si pavidó la evita, doliente ó loco avanza De nuevo en angustias tinieblas á gemir; Si fervido la emprende, descubre su esperanza La inmensidad gloriosa que ceba el porvenir.

—Tal es de los mortales el terrenal destino: O entre tinieblas moran, ó siguen la virtud; Mas ahí cuán pocos miran su resplandor divino! ¡Cuán ciega y triste yace la tibia multitud!

—Cautivos, arrojados por la Eterna sentencia Al fondo de esta cárcel de horrible oscuridad, ¿Qué es ¡ay! en pena tanta la mísera existencia, Si el alma no vislumbra la eterna libertad?

¿Qué voz mundana puede templar su ama-go (duelo Cuando anhelante mira y el porvenir no vé? ¿Qué bienhechor espíritu mostrarla puede el cielo Si lejos de ella vuela el ángel de la fe?

Ah! si tornais un punto, al escuchar su nombre, De su divina antorcha vuestra mirada en pós, Oid el canto fervido que hoy brota, en bien del

(hombre,

(1) Se vende en Santander en la librería de D. Fabian Hernandez.

Del arpa que en mis manos clemente ha puesto (Dios!

Oid; voy á cantaros la peregrina historia De una mujer, de un ángel que en esta vida fué: Tal vez mi fe vislumbra un rayo de su gloria, Tal vez vuestra alma alumbre un rayo de mi fe!

¡Luz, luz!—Es tan sumamente escasa la poca que despiden los faroles del alumbrado en ciertas calles de nuestra poblacion, que muchas veces llegamos á dudar si la radiante claridad del gas se ha trasformado en el opaco resplandor del sebo. Esto por lo que respecta al servicio municipal; que si nos fijamos en el consumo de ese fluido en muchos establecimientos, es todavía menos halagüeño e benéfico de la luz aquella. Sabemos de algunos expedientes ya ultimados y otros en curso dirigidos á la empresa del gas con el fin de corregir tales faltas y de garantizar los perjuicios que ocasionan.

La Ley.—Hemos recibido el cuaderno octavo de esta excelente publicacion, cuyo mérito hemos recomendado varias veces y no sin razon; puesto que á medida que va progresando la obra emprendida bajo la inteligente direccion del señor Valero de Tornos, va tambien elevándose el interés de una publicacion verdaderamente trascendental en su género.

Para los aflonados.—Por el anuncio que verán nuestros suscritores en el lugar correspondiente, parece que muy pronto tendremos en esta provincia un depósito donde se pueda adquirir el árbol llamado *Eucalyptus globulus*, del que nos hemos ocupado hace pocos dias. Deseamos un buen resultado á quien ha tenido tan feliz idea, y nos felicitamos tambien por los beneficios que puede reportar la provincia, si, como debe esperarse, se propaga en ella tan benéfico árbol.

Sea enhorabuena.—Una de las menciones honoríficas concedidas por el jurado de la esposicion de Bellas artes, ha recaido en el joven pintor don Rogelio de Egusquiza, nuestro paisano, que ha presentado dos cuadros de reconocido mérito, los cuales figuran en el catálogo con los números 129 y 130. El primero representa un asunto del *Quijote*; y el segundo á Miguel Angel postrado ante el cadáver de Vittorina Solona. El señor Egusquiza es casi desconocido en Madrid por haber estado desde su mas corta edad estudiando en Italia y Francia, donde ha dejado un buen nombre artístico que no tardará en dejar bien sentado en España.

La Reforma Agrícola.—Hemos recibido el número 3 de este periódico quincenal, correspondiente al dia 10 de Febrero, el cual contiene las materias siguientes:

Crónica agrícola.—Febrero.—Noria con canchilones de doble vertedera.—Consideraciones sobre los intermediarios del crédito, por D. Modesto de Castro.—Agricultura.—Generalidades, por D. E. Abela.—Real orden sobre el servicio de transportes en los ferro-carriles.—Circular del Gobierno de la provincia de Jaen, determinando el nombramiento de comisionados para estudiar la Exposicion universal de Paris.—Revista comercial.—Resumen meteorológico de Enero.—Grabados.—Norias con canchilones de doble vertedera.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Juanito, de 100 ts., cap. D. J. Barreiro, de Barcelona con 140 pipas aguardiente á don V. Gutierrez y Casafont; 226 trozos palo brasil y otros efectos á don C. R. Martinez; y otros efectos para varios.

Bergantin-goleta Nueva Union, de 250 ts., capitán D. F. Lopez, de Corcubion en lastre.

Vapor Vizcaino Montañés, de 48 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 100 sacos harina á los Sres. hijos de Dóriga; 23 bultos hojalata, estaño y acero á D. C. Jado; 13 id. ferreteria á D. T. Gomez y compañía; vino y otros efectos para varios.

Quechemarin San José, de 37 ts., cap. D. J. Rivero, de Gijon con carbon á la orden.

Goleta francesa Sylene, de 79 ts., cap. Mr. Bonel, de Burdeos en lastre para San Esteban.

Corbeta Dos Hermanas, de 192 ts., cap. D. A. Abrisqueta, de la Habana y la Coruña con 643 cajas azúcar, 327 sacos café y 130 id. cacao á don R. Arce y Nuñez.

BUQUES DESPACHADOS.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 280 ts., capitán D. R. Aguirre, para la Habana con 3,015 barriles mayores y 400 sacos harina, 247 bultos sidra y otros efectos.

Quechemarin Carmen, de 19 ts., cap. D. C. Urroz, para Santoña con harina, azúcar y otros efectos.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. don V. Alonso, para Bilbao con azúcar y otros efectos.

Bergantin Pape, de 220 ts., cap. D. J. Fano, para la Habana con 2,220 barriles mayores y 250 sacos harina; 168 bultos sidra y otros efectos.

Idem Carlos, de 140 ts., cap. D. J. Alvarez, para la Habana con 1,300 barriles, 10 medios y 160 sacos harina.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

